

CARAL Y EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA PROVINCIA DE BARRANCA: ALGUNAS REFLEXIONES

Ruth Shady Solis

SUMILLA

Ponencia presentada en la I Convención del Movimiento Independiente Barranca Modernidad, el 03 de marzo de 2002. Este artículo trata sobre las posibilidades de desarrollo socioeconómico basado en la riqueza arqueológica, ambiental e histórica de la provincia de Barranca.

Palabras claves: *Barranca, desarrollo socioeconómico, riqueza arqueológica, ambiental e histórica.*

ABSTRACT

This paper was presented in the I Convención del Movimiento Independiente Barranca Modernidad, on March 03, 2002. This article is about the possibilities of socioeconomic development based on the archaeological, environmental and historical wealth of Barranca province.

Key words: *Barranca, socioeconomic development, archaeological environmental and historical wealth.*

IMPORTANCIA DE CARAL

El haber demostrado científicamente al mundo que el asentamiento arqueológico de Caral es la ciudad más antigua de América y que los pobladores de Supe y del área norcentral del Perú fueron los primeros en el nuevo continente en alcanzar un desarrollo

civilizatorio ha tenido un fuerte impacto. Este acontecimiento ha cambiado los conocimientos históricos y ha suscitado nuevas interrogantes acerca de la conducta social de los seres humanos. Los efectos en los medios de comunicación han sido inmediatos: La revista Geo, editada en Alemania, que se distribuye a tres millones de lectores, le ha dedicado a Caral 18 páginas en el pasado mes de diciembre; el canal de cable Horizon de la BBC de Londres transmitió en el mes de enero la filmación realizada sobre Caral a una audiencia de cuatro millones de telespectadores. En el país, la prensa escrita y televisada, igualmente, se ha interesado en difundir noticias, filmes y reportajes. Caral ha empezado a ser conocido en el Perú y el mundo?, y de contar con una adecuada promoción de los recursos turísticos del Perú, Caral se ha de convertir en un atractivo de primer orden.

DIAGNÓSTICO ACTUAL

Caral y el valle

Si bien Caral se ha potenciado en cuanto al trabajo realizado desde el punto de vista científico, queda por hacer la labor de conservación de la arquitectura y la puesta en valor del asentamiento. Para ello, contamos este año con una modesta asignación presupuestal del Ministerio de Economía, que permitirá intensificar las excavaciones e iniciar los trabajos de consolidación y restauración; así como la edificación de un pequeño museo de sitio y la ampliación de la casa del arqueólogo. El asentamiento está señalizado y se han promovido obras de difusión diversas. Pero hace falta el Plan Maestro, que involucre a un plantel interdisciplinario, encargado de abordar los otros aspectos necesarios para alcanzar un desarrollo armonioso e integral.

Algunos Lineamientos

A nivel del valle de Supe, el tramo de 23 kilómetros de la carretera se encuentra en muy malas condiciones, inundado en algunos sectores y de imposible conexión con el sitio arqueológico en la época de lluvias por la carencia de un puente que una a la margen izquierda del valle, donde se ubica Caral. La vía alternativa pasa por el valle de Huaura, de mejores condiciones pero con controles sanitarios impuestos arbitrariamente por granjeros, que se han apoderado del camino. Se hace necesaria la construcción de una vía en buenas condiciones para el tránsito seguro y rápido de los visitantes. Se han hecho trámites ante el Ministerio de Transportes pero éste no la ha considerado en su programa de prioridades.

En cuanto a servicios turísticos, los poblados cercanos al sitio arqueológico, Caral y Llamahuaca, no cuentan con establecimientos para posada, expendio de comida y venta de artesanías u otros. Se hace indispensable la implementación de paraderos turísticos, que a la par que prestan servicios al solicitante, sirvan para generar ingresos económicos que mejoren la economía de la zona.

En cuanto al paisaje y la agricultura, se debe señalar que el valle de Supe conservaba hasta hace pocos años la cobertura vegetal propia de un valle costero, con su vegetación ribereña y la fauna típica de ésta. Lamentablemente, la falta de organización entre los habitantes, la creciente migración y el pastoreo de cabras han ocasionado la tala indiscriminada y el manejo inadecuado de las tierras con el empobrecimiento de éstas. La aparición de una serie de plagas viene siendo afrontada con decisiones individuales que tratan de paliar sus efectos con el uso excesivo de productos químicos; con ellos se viene acentuando el empobrecimiento de los suelos, cuando más bien, se debería elevar la fertilidad de las tierras para contrarrestarlas. Se ha entrado así en un círculo de dependencia con disminución de productividad para el campesinado, su endeudamiento y hasta la pérdida de sus parcelas: tierras pobres, la aparición de plagas, el uso de insecticidas que le restan nutrientes, etc. Debe haber un nuevo enfoque para el uso racional del territorio: reforestación del monte ribereño, administración de las aguas del río y de las subterráneas, fertilización de las tierras, trabajos colectivos de limpieza de canales, construcción y mantenimiento de reservorios y camellones, como en períodos prehispánicos. Se requiere de la implementación de una organización que administre efectivamente los recursos del valle. El éxito de la agricultura prehispánica estuvo no sólo en el desarrollo de una tecnología apropiada, ajustada a las condiciones específicas de cada zona del territorio andino sino en la implementación de una organización social que hacía posible su aplicación.

La Provincia de Barranca

Caral no está aislado sino inmerso en un medio geográfico y social por el cual ha de circular el visitante. Ese contexto debe estar preparado para vincularse a la nueva dinámica del desarrollo.

Puerto Supe tiene su propio valor histórico y paisajístico. Su arquitectura de fines del siglo XIX y principios del XX debe ser recuperada. La casa de nuestra gran figura literaria, José María Arguedas merece una presentación decorosa, que transmita a los peruanos y otros visitantes el valor que ha tenido el escritor. Es un ejemplo en este aspecto la política cultural de Chile, que rinde homenaje a Pablo Neruda y ha convertido su casa en un museo de sitio al que se promueve la visita de la población y se transmite el mensaje de su valor literario. Los peruanos estamos acostumbrados a rendir homenaje casi con exclusividad a héroes militares pero se hace indispensable, por toda la historia vivida en el período republicano, que se levante la imagen de otros valores nacionales.

El puerto debe recuperar su fisonomía, con su playa abierta, sin los depósitos de petróleo que hoy la ocultan, de modo que pueda volverse a apreciar el paisaje marino con las pintorescas embarcaciones de los pescadores artesanales. Igual ordenamiento deberá recibir el muelle, hoy también cerrado, para que vuelva a ser operativo y de amplio uso. Por otro lado, es de responsabilidad del gobierno local de ese distrito y la población civil la recuperación del importante asentamiento de Áspero, contemporáneo de Caral, convertido en basural y en refugio de gallinazos. Puerto Supe podría ser transformado en un excelente lugar para la instalación de hoteles y restaurantes y adonde, inclusive, llegarían por mar excursiones de turistas que deseen visitar Caral y gusten disfrutar, paralelamente, de un crucero, la estadía en una caleta de pescadores, de playas como la Isla y otros atractivos del ambiente marino.

El asentamiento arqueológico de Áspero en Puerto Supe, perteneciente asimismo, al período de los orígenes de la civilización, nos recuerda que este puerto fue en el pasado un centro importante para la pesca de anchoveta, recurso marino que era secado en grandes volúmenes y comercializado a los pobladores de los asentamientos del valle de Supe y desde allí viajaba para proveer de proteínas a las poblaciones de la sierra y la selva peruanas. En la actualidad, la anchoveta se ha destinado a la producción de harina de pescado y se vende a Europa y otros países como alimento para el ganado. En tanto la población peruana tenga problemas nutricionales, este recurso debería estar destinado, como antes, a mejorar la dieta alimenticia de millones de peruanos.

Supe Pueblo podría acondicionar el asentamiento arqueológico de San Nicolás, imponente centro ceremonial construido en un promontorio rocoso, que destaca en medio de campos agrícolas, en parte ya perdido por el afloramiento acuífero de la capa freática. Se sugiere organizar la limpieza y adecuado aprovechamiento de las tierras agrícolas, con similares recomendaciones que las expuestas para el valle de Supe; potenciar la productividad del sector conocido como campiña y promover la habilitación de lugares de venta de los productos agrícolas y comidas típicas, así como promocionar los productos típicos, como los tradicionales tamales supanos, el cebiche de pato, el meneado de pava, etc. Habría la posibilidad de recuperar la tradicional industria de fibra vegetal, totora y junco, aplicada en la confección de bolsas, sombreros, papeleros y otros objetos, que servirían para satisfacer la demanda turística de recordatorios.

La ciudad de Barranca tiene playas, hoteles, restaurantes y lugares de venta de productos costeros y serranos. Para aprovechar su actual condición de "puerto" o lugar de encuentro entre las poblaciones de diversas regiones sería conveniente potenciar un mercado interregional con presentación adecuada, donde puedan adquirirse bienes de todo tipo provenientes de la región o del Callejón de Huaylas y de Conchucos. Los principales servicios de la provincia estarían ubicados en esta ciudad como sede de la capital. Allí funcionaría un museo de rango regional,

aprovechando la valiosa colección existente de objetos provenientes de los diversos sitios arqueológicos.

El distrito de Paramonga cerraría el circuito con su destacado centro arqueológico del mismo nombre. Se hace necesario implementar un trabajo científico de puesta en valor de este monumento, que contaría con un museo de sitio, donde se muestre la valiosa colección de piezas arqueológicas, en la actualidad guardadas en un centro educativo de la zona en condiciones inadecuadas.

CONDICIONES ESTRATÉGICAS DE SUPE

A través de la investigación arqueológica conocemos que Supe y el área norcentral del Perú tuvieron roles destacados en el desarrollo civilizatorio. Condiciones geográficas favorables facilitaron las relaciones entre la sociedad de Supe y aquellas asentadas en las diversas regiones de costa, sierra y selva. Los habitantes de Supe se encuentran en una zona central para las conexiones, por un lado con sociedades de los valles costeros del norte y del centro, ya sea por mar o por tierra; y, por otro lado, tienen acceso a corta distancia con el altiplano a través del cual se comunican con el Callejón de Huaylas, Conchucos, Huanuco y el Marañón.

Amplias redes de interacción socioeconómica fueron tendidas en dirección horizontal a través de la costa hasta el Ecuador o en dirección vertical atravesando el espacio altitudinal andino. Comunicación que fue implementada y sostenida por la civilización de Supe en beneficio del desarrollo de las poblaciones del área.

RECOMENDACIONES

A modo de conclusión se recomiendan las siguientes acciones:

1. Desarrollar una actividad agrícola sustentada en la recuperación de una tecnología apropiada: construcción de reservorios, camellones y drenes para el uso del territorio de acuerdo a sus especificidades; así como el reemplazo de productos químicos por la fertilización orgánica.
2. Implementar una organización social efectiva para el manejo colectivo de las cuencas, en lo referente a las tierras, el agua y otros recursos naturales, culturales y turísticos, en beneficio de las mismas poblaciones de la provincia.
3. Adecuar la crianza de animales, cuyes, patos, cabras, chanchos, gallinas etc., en corrales saneados y con la alimentación conveniente.
4. Recuperar el paisaje natural propio de los valles costeros, el monte ribereño que bordeaba los ríos o los bosques de huarangos en las laderas secas o en los linderos entre parcelas. Se volvería a tener la flora y fauna que habitaba en los valles.
5. Potenciar la recuperación de los recursos culturales, mediante la investigación, conservación y puesta en valor. Sólo en el valle de Supe hay diecisiete asentamientos contemporáneos a Caral con arquitectura monumental, además de decenas de sitios de otros períodos.
6. Realizar obras que coadyuven al desarrollo del turismo:
 - a. Construcción de:
 - Carreteras, como la vía a Caral, de 23 kilómetros desde la Panamericana.
 - Paradores turísticos, mediante la ampliación de las viviendas de los campesinos del lugar.
 - Casetas de información turística

b. Elaboración de manufacturas artesanales, industria de paja, de algodón, mates, industrias alimentarias (dulces, conservas, tamales, etc).

7. Recuperar la antigua vía de comunicación interregional, que unía la costa a través del valle de Supe con el Callejón de Huaylas, Callejón de Conchucos, Huánuco y la cuenca del Marañón. El conocimiento histórico permite identificar esta importante vía de penetración, que debe ser considerada como alternativa para impulsar el desarrollo interregional en el área norcentral del Perú.

Hoy como en los tiempos de florecimiento de la ciudad de Caral y de la civilización de Supe se haría a través de esta vía la conexión entre las poblaciones y la producción de las regiones de costa, sierra y amazonia.

8. Capacitar a un sector de la población de la provincia para la prestación de servicios turísticos.
9. Organizar cursos de capacitación para el manejo racional de los recursos naturales y culturales.

CARAL COMO EJE DEL DESARROLLO DE LA PROVINCIA DE BARRANCA

La importancia de Caral y la cultura de Supe durante el Arcaico Tardío vienen concitando la atención del país y el mundo pero va a depender de la política de desarrollo integral que se plantee para que este importante patrimonio cultural beneficie a los pobladores de la provincia de Barranca y del Perú. Caso contrario, los interesados no llegarán por el mal estado de la carretera y si lo hacen retornarán para alojarse en otras ciudades, como viene ocurriendo. Finalmente, también podría pasar que, dada la resonancia de Caral, vengan capitales foráneos, compren tierras en la zona e instalen hoteles y otros establecimientos. Los pobladores locales perderían así, la oportunidad de generarse mejores ingresos económicos. En tal caso, se potenciaría el desarrollo de este sector del país pero en beneficio de capitales extraños a la zona. Se tiene la oportunidad, Supe ha sido la cuna de la civilización peruana, queda en los actuales herederos de esa tradición cultural aprovecharla para lograr mejores condiciones de vida.